

Caminos *en/de* la vida. Lugares y desplazamientos de los migrantes afro-americanos en la ciudad de Córdoba

Youby Jean Baptiste y Santiago Llorens

Colaboración: Cecilia Irazoqui, Carla Pedrazzani, Paula Pedrazzani y Cecilia Torrejon.

Experiencias e historias heterogéneas

“Deje mi país desde el año 1979. No fue una decisión fácil de salir sin saber con quién me iba a encontrar, dejar mi familia, mis amigos. ... Cuando llegué, vivía en barrio General Paz en una pensión. Después de un año me mude al barrio Alberdi... Encontré en el barrio la mujer de mi vida y llegamos a formar una familia. Para mí, el barrio Alberdi es como un pequeño Perú... y cuando empecé a conocer la historia, me di cuenta que era mi lugar.” (David)

“Caminaba cerca del mercado de abasto y en las veredas aledañas observé hombres y mujeres indígenas, quienes sentados en el piso vendían los productos que tenían sobre sus mantas. Escuché que entre ellos hablaban otro idioma y sospeché que era el quechua. Cerca de ellos, dos afros vendían en sus mesitas su mercancía y supe que hablaban el creole, puesto que es mi lengua materna. Caminando por ese sector de la ciudad vi muchas situaciones como esa” (Youby: 2014:3).

Estos testimonios refieren a historias y experiencias que podrían sumarse a tantas otras posibles de encontrar en la ciudad de Córdoba. Son experiencias social, temporal y espacialmente diversas y heterogéneas: David reside en Alberdi desde inicios de la década de 1980, Youby desde tan solo tres o cuatro años; David es llegado del Perú, Youby de Haití; David hace referencia a Barrio Alberdi, Youby habitando en Alberdi hace referencia a aquellas experiencias que encuentra al *caminar* distintas áreas de la ciudad de Córdoba y que lo aproximan a su Haití natal. David participa activamente de las distintas actividades culturales, recreativas y políticas de la comunidad peruana, Youby lo hace desde la comunidad de migrantes afroamericanos. Estas interseccionalidades –entre tantas otras- expresan experiencias y construcciones de identidades

diversas. Sin embargo tienen en común un punto fundamental, y es que se encuentran, entrecruzan y entrelazan *en y desde* barrio Alberdi.

Es por esto que al caminar barrio Alberdi no se camina solo, se camina conjuntamente con esta multiplicidad de historias, experiencias e identidades, que se enredan de manera diversa y contradictoria, que vienen y van más allá de lo estrictamente local, y se articulan de manera diferencial en una multiplicidad de escalas, desde el barrio y la ciudad, hasta las relaciones interestatales.

El IPA: La conformación del colectivo de migrantes afroamericanos en la Ciudad de Córdoba

En mayo de 2013, luego de una serie de diálogos y actividades, migrantes afroamericanos de distintas nacionalidades que habitan en la ciudad de Córdoba comienzan a auto-organizarse y acuerdan conformar una organización civil, el Instituto de Presencia Afroamericana (IPA en adelante), con el objetivo de hacer conocer a la ciudadanía cordobesa las particularidades y diversidad de las culturas afroamericanas y colaborar en las distintas cuestiones referidas a las problemáticas que los migrantes afros encuentran en el cotidiano de la ciudad.¹

Al mismo tiempo, el IPA fue articulando una red territorial a través de sus actividades con distintas instituciones y organizaciones barriales: la Comunidad Comechingon del Pueblo de la Toma, la Comunidad Peruana de Alberdi, el Instituto de Culturas Aborígenes (ICA), el Club Belgrano, el Centro de Comunicación Popular y Asesoramiento Legal (CECOPAL), el Centro Vecinal Alberdi, la Secretaría de Extensión Universitaria (SEU-UNC) por medio del Punto de Extensión en el Club Belgrano, entre otras. A su vez articula acciones a nivel provincial con la Unión de Comunidades de Inmigrantes de Córdoba (UCIC) y la Red Mesa de Inmigrantes Provincial y a nivel Nacional con el Instituto Argentino para la Igualdad, Diversidad e Integración (IARPIDI)

En la actualidad el colectivo de migrantes afroamericanos que se nuclea en el IPA está conformado por miembros de distintas nacionalidades: Haití, Senegal, Camerún, Angola, Guinea, Brasil, Colombia, Perú, Bolivia y Argentina, muchos de los cuales residen en barrio Alberdi en particular.

¹ El IPA no posee hasta el momento sede propia, pero funciona de manera estable en el espacio cedido por el Instituto de Culturas Aborígenes sobre calle La Rioja 2115 de Barrio Alberdi, donde se los puede encontrar de lunes a viernes en el horario de 18 a 22 hs.



Equipo de Fútbol del IPA en barrio Alberdi. Conformado por miembros de distintas nacionalidades: Haití, Senegal, Camerún, Guinea, Brasil, Colombia. **Fotografía:** Youby Jean Baptiste

Esta diversidad hace que las experiencias respecto a la migración, condiciones de vida, documentación disponible, inserción laboral, y reproducción social sean diversas, estando al mismo tiempo atravesadas por situaciones socioeconómicas e históricas particulares de sus países de origen, lo que delimita entonces las formas de inserción posible en el entramado social y territorial cordobés. A su vez, las relaciones diplomáticas internacionales de Argentina con los diferentes países de origen es un elemento a remarcar en las experiencias de estos desplazamientos, como veremos más adelante.

Primera aproximación al territorio afro: Del “territorio negado” al “territorio nuestro”

En un taller que denominamos *Tierra, territorio, territorialidad*, en agosto de 2013 nos convocamos en Barrio Alberdi para dialogar, expresar y poner en tensión, las experiencias, prácticas y concepciones referidas a la tierra, territorio y la territorialidad de pueblos originarios, afroamericanos, afrodescendientes, sectores populares y podríamos decir “académicos” de la ciudad de Córdoba.² Desde aquel momento se establecieron los primeros contactos con miembros de la comunidad de migrantes afroamericanos de Córdoba, quienes se encontraban en un proceso reciente de organización y visibilización en tanto colectivo. En ese contexto Youby como miembro del colectivo y presidente del IPA, expresó lo que consideraban la experiencia de los afroamericanos respecto al territorio.

² El taller fue realizado conjuntamente entre el Instituto de Culturas Aborígenes (ICA), el Voluntariado Universitario Defendamos Alberdi, la Cátedra de Epistemología del Dpto. de Geografía y el equipo de investigación Lugar y Políticas de Lugar (Secyt-UNC)

Al hablar del territorio planteamos la noción de un “territorio negado”, un “territorio impuesto” y “el territorio nuestro” (Jean Baptiste 2013)³. El “territorio negado”

“es aquel que quedó ajeno a mi vida. Aquel territorio entre tantos en África que me fue negado. La causa principal de aquel despojo se llama esclavitud, otros pueden ponerle otros nombres como por ejemplo avaricia europea, pero siempre estarán relacionados con el comercio esclavista o negrero”.

El “territorio negado”, no refiere a un territorio negado por ellos mismos, sino a “aquel que me fue negado por otros”. El *territorio impuesto* corresponde a la América colonial, el centro más fuerte del comercio esclavista, un espacio extraño y asociado totalmente a su condición de esclavo. El *territorio nuestro* refiere a sus luchas por la libertad y por los espacios que se fueron constituyendo a lo largo de esta historia.

En este sentido, habitar e imaginar el territorio como propio, ante una multiplicidad que se reconoce heterogénea, abre el juego a pensar y vivir el territorio desde la relación y confluencia de saberes, prácticas y epistemes diferentes (Escobar 2007, Escobar y Osterweil 2009, Walsh 2007; Porto Goncalves 2009).

“Ya no somos extraños a esta tierra y debemos luchar por ella porque hay quienes actualmente quieren despojarnos un territorio e imponernos otro”.

El territorio negado (despojado) y territorio impuesto no es exclusivo de la negritud. “Cualquiera... que provienen de algún sector popular tiene en su vida ese territorio negado y ese territorio impuesto. Ser consciente de esto ayuda a discernir y colabora con la defensa del territorio propio” (Jean Baptiste, 2013).

Atendiendo a estas imaginaciones geográficas, resaltamos que siempre las mismas son parte importante del mundo “real” que construimos, y que la construcción, el mantenimiento y el poder relativo a una imaginación geográfica particular es siempre terreno de disputa y por lo tanto de una geometría del poder (Massey 1999), como se expresa en la tensión actual estructural y cotidiana, entre el “territorio negado”, el “territorio impuesto” y “el territorio nuestro”.

Lugares y desplazamientos por la ciudad de Córdoba

Presentamos a continuación una breve descripción de los desplazamientos y emplazamientos de la espacialidad producida por los migrantes afroamericanos en la ciudad de

³ Presentación realizada por Youby Jean Baptiste en el Instituto de Culturas Aborígenes. Córdoba (Julio de 2013) Se puede encontrar el artículo completo en: <http://iarpidi.org/2013/07/20/distintos-territorios/>

Córdoba. Se debe interpretar que estos desplazamientos y emplazamientos son siempre resultado de una serie de relaciones, escalas y geometrías del poder que se extienden más allá de la propia localización y lugar.

Por lo tanto, este trabajo debe articularse con aquellos recorridos y estudios que indagan en las cadenas y redes migratorias. La perspectiva de las cadenas y redes migratorias⁴ permiten analizar las estrategias puestas en marcha por “los migrantes en el marco de la globalización y ante el juego de los poderes nacionales e internacionales” (Pedone 2007: 244). Las redes sociales facilitan el acceso al conocimiento de las posibilidades de radicarse en un nuevo espacio y contar con la ayuda necesaria para hacerlo (Domenach y Celton 1998). De esta forma, las redes se interpretan como “... un conjunto de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, primeros migrantes y no-migrantes en las áreas origen y destino mediante lazos de parentesco, amistad y de compartir un origen común...” (Massey Douglas en Demarchi 2012). Se observa, entonces, que en tanto conjunto de relaciones ésta se articula con la experiencia espacial que se construye individual y colectivamente desde el lugar de origen, y en las distintas etapas o momentos hasta llegar a la ciudad de Córdoba.

Llegar a Córdoba: “Pasaje de ida y vuelta con una carta de invitación”

A lo largo de diversas conversaciones fue recurrente la referencia sobre la llegada a Argentina y a Córdoba de lxs migrantes afroamericanos. Como mencionan en sus relatos, para ingresar a Argentina,

“tenés que comprar un pasaje de ida y vuelta con una carta de invitación... Si venís como turista, si o si tenés que tener pasaje ida y vuelta y carta de invitación”. “Ahora, en el aeropuerto te tienen que estar esperando, si no te buscan en el aeropuerto, te hacen volver a tu país”.

Pero a su vez, desde el mismo momento de ingreso al país se establecen diferencias según las nacionalidades. En el caso de países como Bolivia, Paraguay, Uruguay, Chile, Colombia, Perú e inclusive Haití, que son parte del Mercosur o poseen algún acuerdo diplomático con Argentina, no es necesario solicitar visa. Sin embargo este no es el caso de los países africanos -Senegal, Camerún, Guinea, etc.- en el que es necesaria la tramitación de la visa para el ingreso.

Otro aspecto a destacar es la obtención de la residencia en el país. *“Si no tenés hechos los papeles de radicación, la ley no dice que seas ilegal, dice que estas irregular”.* Esto refiere a la Ley

⁴ Pedone distingue las cadenas migratorias a la transferencia de información y apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen a los potenciales migrantes...” Tomando a Mac Donald y Mac Donald indica que las cadenas facilitan el proceso de salida y llegada, conseguir empleo, vivienda y documentación entre otras cosas. Estas cadenas son “parte de una estructura mayor: las redes migratorias, las cuales son más extendidas y desarrollan una dinámica propia que puede parcialmente desprenderse de los estímulos y desestímulos de la sociedad de destino (Pedone 2007: 245).

Nº 25.871 de migraciones la cual permite la regularización de los migrantes extranjeros, según el encuadre migratorio que varía de acuerdo a la nacionalidad del/la solicitante.

En primer lugar, se distinguen los “países Mercosur” y los “países extramercosur”. Para los países miembros del Mercosur, tal es el caso de Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela y Bolivia (este último en proceso de adhesión) y los Estados Asociados al Mercosur (Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Guyana y Surinam) con acreditar la nacionalidad y “no tener antecedentes penales” se puede solicitar la radicación temporaria por dos años. Cada año la persona deberá presentarse en la oficina de migraciones a renovar la residencia con certificado de alumno regular y las materias aprobadas en caso de ser estudiante, o bien con certificado de empleo o monotributo si es trabajador. Para el tercer año ya es posible gestionar la radicación permanente y generar la tramitación, si la persona así lo desea, la nacionalidad argentina.

Para los países extramercosur, la renovación de radicación temporaria se extiende un años mas –es decir tres años- y al cuarto año es posible gestionar la radicación permanente.

A su vez, para los migrantes cuya documentación (Documentos de identidad, certificados educativos, etc.) no se encuentra en español aparece una dificultad extra. En estos casos, el interesado debe contratar los servicios de un traductor matriculado en el Colegio de Traductores Públicos de la Provincia de Córdoba a fin de realizar las traducciones correspondientes. Según entrevistados, puede significar una erogación de \$1500 o más realizar algunas traducciones para iniciar cualquier trámite.

Como se observa, los mismos aspectos legales ya inscriben diferenciaciones respecto a las experiencias del la migración. Esto se complejiza si atendemos a las relaciones diplomáticas establecidas entre Argentina y los distintos países. Por este motivo, el caso de lxs africanxs, en su mayoría no ingresan directamente a la Argentina debido a que ésta prácticamente no posee relación diplomática con los países africanos. Solo Sudáfrica y Nigeria tienen embajada en el país, y cuyas sedes se localizan en la ciudad de Buenos Aires, sin existir consulados en Córdoba. Por esto, en muchos casos, lxs migrantes de procedencia africana llegan a través de Brasil o de otro país sudamericano que posean relación diplomática con sus países de origen. En estos casos,

“Utilizan países de tránsito para poder entrar a Argentina... como por ejemplo Perú, Brasil, Paraguay y Uruguay...”

Esta por ejemplo el caso de S. originario de Senegal, que vino por Brasil en Brasil hay embajada de Senegal. De Brasil, tenía documento de Brasil, que le facilitaba el ingreso a Argentina. Conoció Córdoba por un amigo... y cuando llegó a Córdoba, los amigos le regalaron una docena de cosas para poder vender (anillos, pulseras...), y lo recibieron por un tiempo hasta tener oportunidad de alquilar su casa. Ya tiene su autonomía para moverse solo y ayudar a otros también... pero comenzó de a poco”

Esta situación se complejiza aun más dada la situación de que algunos trámites y gestiones deben realizarse a través de la embajada de Senegal en Estados Unidos, lo que implica mayores costos y tiempo.

A comparación, el caso de migrantes de Brasil, Bolivia, Chile, Ecuador, Haití, Paraguay y Perú es más sencillo en estos aspectos, ya que dichos países poseen consulados en Córdoba. Sin embargo, no sucede lo mismo con el resto de países de América Latina, situaciones en las cuales hay que trasladarse a Buenos Aires para realizar ciertas gestiones.

Como comentaba un migrante haitiano, en el caso de Haití “es más simple”.

“Haití tiene relación diplomática de muchos años con Argentina, los haitianos no necesitan visa para entrar a Argentina”.

La relación previa con Córdoba se dio debido a un temprano proceso migratorio iniciado en la década de 1970 durante la dictadura de Duvalier en Haití. Sin embargo, como dice el entrevistado ahora la migración posee otras características:

“antes eran más exiliados políticos mientras que ahora es un exilio de tipo económico, a hacer la vida...”

La tragedia del terremoto de Haití en 2010 empujó a un nuevo flujo migratorio encontrándose casos de migración por estudio como por motivos económicos. Se debe atender entonces, que dada esta profundidad temporal, la red conformada por los haitianos se encuentra más extendida e institucionalizada que en el caso de los africanos arribados más recientemente a Córdoba-el consulado de Haití en Córdoba es un ejemplo-.

Por otro lado, según los miembros del IPA, nos encontramos también en un proceso reciente en el que muchos miembros de la comunidad peruana de Córdoba se están reconociendo en tanto afrodescendientes, conformándose en miembros de dicho Instituto, organizando actividades en forma conjunta o bien participando activamente en distintas actividades realizadas por el IPA.

Sin embargo, se debe señalar que a diferencia del caso de los migrantes provenientes de África, y en concordancia con el caso de Haití, la migración de ciudadanos peruanos también es temprana. En la década de 1960 ya se encontraban algunos casos de personas que venían a estudiar. A partir de la década de 1980 la presencia de peruanos fue mayor debido a la calidad de la educación y el costo más bajo en términos relativos. Sin embargo, durante la década de 1990 comienzan las migraciones de trabajadores, muchos de los cuales se asientan en Barrio Alberdi por la ubicación estratégica con respecto al resto de la ciudad. Esta migración no estuvo mayormente motivada por cuestiones de estudio sino por trabajo, generalmente de baja remuneración como los vinculados al ramo de la industria de la construcción, servicio doméstico y talleres de costura localizados en el barrio. En el caso de las redes sociales de la comunidad peruana estas son más amplias y se encuentran incluso más institucionalizadas⁵.

⁵ Sobre el caso ver R. León Prado (2010)

Estas redes en tanto conjunto de relaciones delimitan experiencias espaciales y posibilidades diferenciadas en los procesos de *apropiación* (Lefebvre 2012) de los espacios de la ciudad de Córdoba como veremos a continuación.

“Pasar por la pensión”: Lugares de residencia y acceso a la vivienda

Como le sucede a muchas poblaciones migrantes -y también a sectores populares-, el acceso a la vivienda y un lugar de residencia posee enormes dificultades. Nos comentaba un entrevistado, que alquilar un departamento *“es muy complicado, te solicitan garante, recibo de sueldo y documento.”* Estas condiciones por mínimas que puedan parecer, para la gran mayoría de los casos no son posibles de cumplimentar en los primeros años de estadía en Córdoba. Conseguir *“garantes cuando recién llegas es difícil”*, *“trabajamos por nuestra cuenta, no tenemos recibo de sueldo”*. La salida a esta situación se encuentra entonces en las pensiones.

En las pensiones no te piden recibo de sueldo, ni garantes. Tampoco te piden que pagues esos dos meses que dicen de garantía en los alquileres de departamentos. Además se arregla directamente con el dueño de la pensión. No hay inmobiliaria y esas cosas que siempre sale más caro. Por otro lado, en la pensión se comparten gastos. No tenes que pagar aparte la luz, el gas, los impuestos.

Para el caso de los migrantes provenientes de distintos países africanos, las pensiones se localizan principalmente en el área ubicada en las inmediaciones del sector comprendido entre las calles Maipú, Sarmiento y la costanera del Río Suquía. Este sector, es en términos inmobiliarios relativamente más económico, y menos exigente en términos legales que el área de Nueva Córdoba o Güemes, otros sectores donde es posible encontrar pensiones, pero en este caso dirigida a estudiantes universitarios. A su vez esta localización es próxima a los puntos en que realizan sus actividades de venta callejera o en pequeños locales, por lo que *“les queda próximo a los lugares de venta, evitan gastos y no pagan colectivos”*.

Otras áreas de residencia corresponde a barrios próximos de la ciudad como Alberdi o San Martín. En estos casos los alquileres son más económicos que en el área central, suele compartirse el alquiler y los gastos entre tres o más personas, o bien darse distintas formas de subalquiler. Un caso particular es el de la comunidad peruana, asentada también en Barrio Alberdi y alrededores, con mayor antigüedad en Córdoba y con redes más extensas.

“Hacer la vida”. Las espacialidades del trabajo del migrante afro-americano en la ciudad

“La gente le pregunta a cualquiera que sea negro ‘che en qué lugar venden en la calle”

El trabajo de lxs migrantes afro en el imaginario de la sociedad cordobesa se encuentra vinculado con la venta callejera. Si bien, esta actividad es la fuente de ingresos de muchxs afros; dicho imaginario se constituye en una estereotipación que los asocia a una sola mirada y una sola actividad económica y laboral. Sin embargo, entre quienes no tienen acceso por su situación a otras fuentes laborales, la venta callejera –principalmente de bijouterie y accesorios- se vuelve no sólo una fuente de ingresos sino también un elemento clave como dinámica de socialización y solidaridad .

Encuentros: La feria y la calle



Fotografía: Youby Jean Baptiste

F y L llegan con un carro de dos ruedas, de esos que se usan en los mercados para transportar cajones, a la feria del Parque Las Heras próximo a Barrio Alberdi. El carro repleto de mercadería en cuatro grandes bolsas azules, que acomodadas una sobre otra, forman una fila casi tan alta como ellos mismos. Como equilibristas urbanos han caminado varias cuadras desde la pensión que habitan atravesando veredas angostas, esquivando pozos, personas y carteles, subiendo y bajando cordones y cruzando calles y avenidas. Cuidadosamente estibado en el carro, viaja también un exhibidor circular que consiguieron de un negocio que lo tenía en desuso. Alquilan los caballetes y tablón en un local de los alrededores del Parque que encontró una posibilidad más de negocio en brindar este “servicio” a los feriantes. Este costo se justifica más que realizar un segundo viaje a la pensión para buscar sus tabloncitos. Con este mobiliario podrán armar el puesto y exhibir la mercadería que adquieren semanalmente en Buenos Aires. Se dedican a

acomodar la mercadería mientras sonríen y conversan en criol, su lengua materna de Haití. Carteras, bolsos de mano y mochilas se extraen una por una de las bolsas de plástico transparente que las protegen y se van acomodando por formas y tamaños. Las más grandes abajo, las más pequeñas arriba. A un costado hay un puesto ya cuidadosamente acomodado, también de migrantes afro, pero en este caso de venta de relojes, cadenas y demás accesorios. Pasaran el día atendiendo hasta que llegue la noche. Más allá se encuentran puestos de ropa, nueva y usada, algunos de ellos acomodada directamente sobre telas o lienzos en el suelo. Estos puestos, por lo general no pertenecen a migrantes afro-americanos, como tampoco los abundantes puestos de alimentos, de carpinteros y alfareros, entre otros.

Cada sábado y domingo desde las 11 de la mañana hasta el anochecer se encuentran en la feria. Todos coinciden que la misma es cada vez más concurrida tanto por feriantes como por potenciales compradores y personas que van a pasar el rato. La feria es un espacio de trabajo pero al mismo tiempo un espacio de socialización y una forma particular de apropiación del espacio urbano local. Feriantes de distintos barrios de Córdoba, africanos, centroamericanos y peruanos, entre otros, se encuentran en el parque, se escuchan distintas tonadas e idiomas y, se observan productos diversos y de distintos orígenes, lo cual hace de la feria un lugar verdaderamente híbrido.

Al llegar la noche, F y L comienzan a guardar nuevamente la mercadería, al tiempo que evalúan las ventas y el stock para ir programando su próxima compra. Enfundan cada cartera en su bolsa plástica y las acomodan cuidadosamente para no “arruinar la mercadería” en las amplias bolsas azules. En esta modalidad de venta la mercadería corre riesgo de arruinarse al ser trasladada cotidianamente. Luego acomodarán nuevamente la alta fila de bolsas en el carro sujetándolas con una sogá, para llevar hasta su habitación en la pensión, donde quedarán estivadas hasta el día siguiente. Lo mismo realizan los demás feriantes afros. Mientras algunos se dirigen hacia el centro de la ciudad, otros hacia barrio próximos, entre ellos nuestro barrio Alberdi.

De este trabajo, este cotidiano caminar de largas cuadras cargados de su mercadería y sus puestos, de los extenuantes viajes nocturnos a Buenos Aires, largas horas parados atendiendo sus puestos localizados en áreas próximas al microcentro cordobés, y en distintas ferias y plazas barriales durante los fines de semana, estos trabajadores fuerzan los límites de su propio cuerpo – *trabajo vivo*- para generar un plusvalor que les permitirá habitar en la ciudad, alquilar la pensión o una pequeña vivienda, movilizarse, alimentarse, entretenerse alguno que otro fin de semana y enviar en la gran mayoría de los casos, el dinero –remesas-, para sus familias en los países de origen.

Según algunos entrevistados, para dicha actividad se organizan con el fin de realizar compras conjuntas de mercadería en Buenos Aires, y abaratar de esta manera costos. Cada semana le corresponde a ciertos participante de la red viajar a Buenos Aires con “un listado” para realizar las compras, movilizándose en transportes identificados “para compras”, los cuales son más económicos y tienen parada en el área de mayorista. Esta dinámica les permite evitar gastos de transporte y el riesgo de estar movilizándose con gran cantidad de dinero o mercadería en la

ciudad capital. Por esto mismo también, se prefiere viajar no individualmente sino en grupos de dos o cuatro personas.

Pero la situación no es idéntica en todos los casos. Como decía un entrevistado,

“Cuando recién llegas si no tenés ninguna salida y tenés que vender para otro..., por \$ 200 por día. Pero después de dos o tres meses ya tenés tu propia mesa. Hay algunos compran sus propios autos con los que viajan a comprar.”

Se dan casos de personas afroamericanas que tiene o alquilan locales,

“A. tiene cuatro locales y dentro del local tienen puestos. Da trabajo a muchos chicos haitianos y vende también a chicos haitianos. Tiene puesto en calle sucre.”

También se encuentran casos de personas que actúan como intermediarios mayoristas:

“P, compra cosas en Bs As en cantidad y revende a los vendedores. Compran con crédito: tienen dos o tres semanas para pagar... es por confianza, no hay que firmar nada.”

Observa Youby que el caso de los africanos se están organizando colectivamente en lo referente al trabajo y que van construyendo lazos de solidaridad mas allá de su nacionalidad,

“los africanos son muy solidarios. Cada viernes se juntan entre ellos y conversan sobre sus trabajos y de distintas cuestiones que pueden surgir de la vida acá en Córdoba. Ellos se organizan y por semana cada uno aporta \$30 para un poso común, que lo distribuyen en caso de que alguno tenga alguna urgencia económica. También con esto colaboran con algún recién llegado y que necesita comenzar a trabajar.”

Podemos avizorar entonces que las situaciones y relaciones son heterogéneas y se van estableciendo tanto lazos de solidaridad como de poder.

En lo referente a las ventas, además de la Feria del Parque Las Heras, estas tienen una espacialidad con diversas temporalidades y en la que confluye una multiplicidad de factores. La venta semanal se realiza en el área comprendida entre Av. Colón y calle Humberto Primo de la ciudad de Córdoba, la zona conocida como del Mercado Norte. Aquí la calle cortada Israel, congrega gran cantidad de personas diariamente para realizar distintas compras. Según los

entrevistados “*en esta parte no llegan los inspectores municipales*” por lo que pueden realizar las ventas siempre prestando atención a la posible llegada de dichos inspectores.

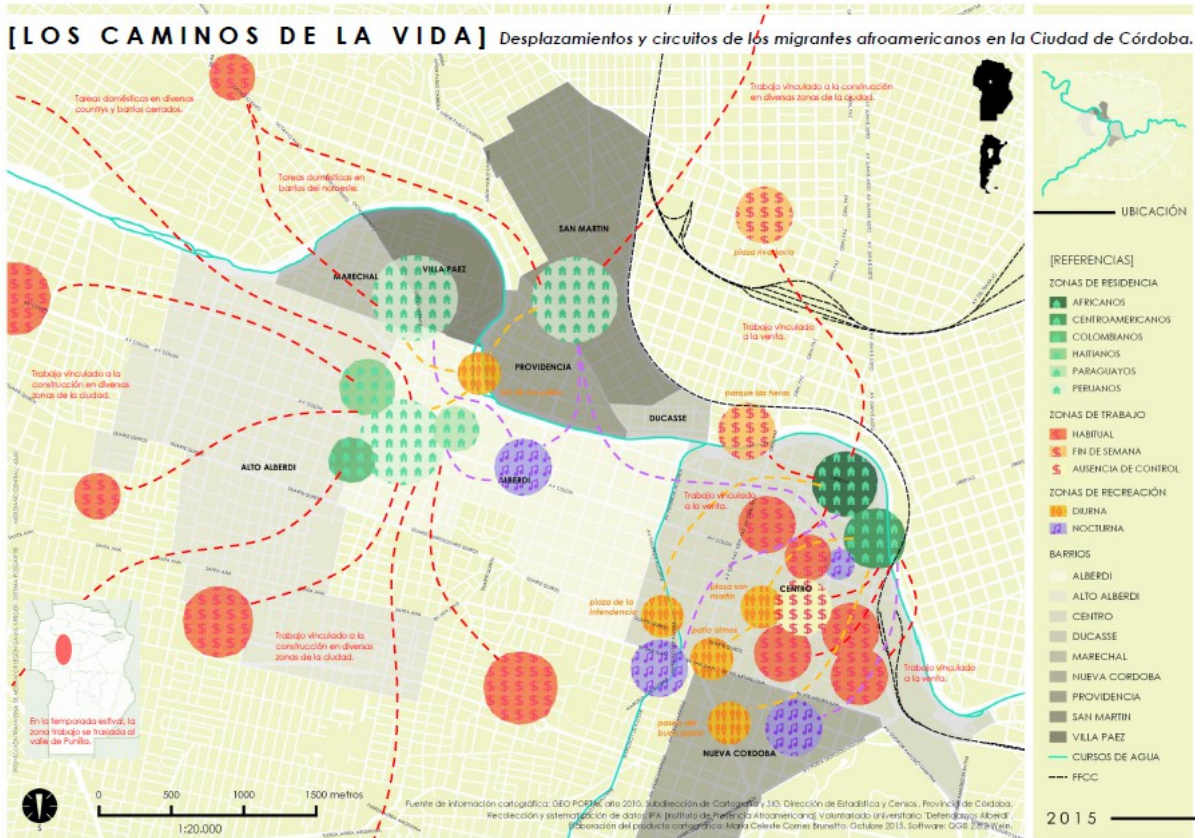
En momentos en que “*no hay inspectores municipales*”, refiriendo a los casos de que estos realizan medidas de fuerza o paros, la espacialidad de la venta callejera se expande hacia la zona de la peatonal y los alrededores de la plaza San Martín. Situación que puede repetirse durante los fines de semana.

Otro punto de venta se encuentra en la esquina de las calles San Jerónimo y Salta, donde está localizada la Plaza San Jerónimo; extendiéndose este punto de forma discontinua hacia la zona de estación terminal de Ómnibus de Córdoba. Cabe destacar que este sector, como el de la terminal de mini buses (Mercado Sur), son principalmente espacios de venta de migrantes de origen africano, mientras que la zona de Cortada Israel y Mercado Norte es mixta localizándose tanto africanos como haitianos.

Los fines de semana esta espacialidad se transforma ya que muchos de los vendedores se trasladan hacia otras zonas centrales y pericentrales de la ciudad, principalmente a la feria del Parque Las Heras como ya se dijo, a la plaza de Alta Córdoba y ocasionalmente en alguna que otra plaza de barrios próximos (Entre ellos en Barrio Alberdi).

Esta movilidad también puede ser acompañada eventualmente hacia algún destino dentro de las Sierras de Córdoba en ocasión de algún festival o convocatoria de personas por otros motivos. Situación que se puede sostener por más tiempo en el caso del verano en las zonas turísticas.

Al respecto, si bien existe algún acuerdo u organización implícita en relación a los puntos de venta y su distribución, también pueden existir numerosos conflictos al respecto. Incluso, estos conflictos se pueden expresar en algunos casos por diferencias entre nacionalidades. Por ejemplo haitianos que disputan con africanos por puntos o áreas de venta. Situaciones estas en la que el IPA ha tratado de mediar y aproximar a las partes para lograr acuerdos.



Lugares, encuentro y construcción de identidad desde los espacios de recreación



Como se planteó, muchas de las personas de la comunidad peruana de Córdoba, se están reconociendo recientemente en tanto afrodescendientes. Esta interseccionalidad permite también pensar en los lugares en tanto espacios híbridos (Barros y Zusman 1999). El caso de Barrio Alberdi permite ilustrar esta situación.

Desde inicios de la década de 1990 la comunidad peruana posee una fuerte presencia en barrio Alberdi, y con el tiempo fueron apropiándose colectivamente de distintos espacios y visibilizándose en tanto comunidad. Es común encontrar algunos mayores con gran cantidad de jóvenes, niños y niñas jugando al vóley algunos días de la semana y también los fines de semana en la plaza y estacionamiento del cementerio San Jerónimo. Como comentaba un entrevistado de esta manera se organizan para que lxs niñxs tengan recreación y estén atendidxs mientras sus padres trabajan. También se encuentran los campeonatos de fútbol en distintos clubes barriales, Club 9 de julio, Club biblioteca popular deportivo Alberdi. Por otro lado es importante la convocatoria para las celebraciones religiosas como la peregrinación del Señor de los Milagros y la Celebración de las Madres. Asimismo, todos los domingos es numerosa la cantidad de personas que se encuentran en la Isla de los Patos tanto por recreación y ocio como por la feria que allí se organiza, donde hay venta de comidas típicas, vestimenta, accesorios y juegos para niñxs entre otras cosas.

Otro espacio de encuentro se da en la Plaza de la Intendencia. Allí se convocan los fines de semana migrantes y habitantes locales para realizar distintas actividades culturales y de recreación. Mientras que un colectivo se encuentran a tocar el cajón peruano, otro se convoca a bailar ritmos brasileiros y un tercero lo hace para bailar ritmos centroamericanos (bachata y otros ritmos). Tanto el caso del cajón como de la danza son actividades abiertas y siendo un espacio artístico y de recreación, son también espacios de formación y de socialización, y una forma de mostrar las particularidades y diversidades de las culturas afroamericana a la población cordobesa.

Asimismo, la plaza San Martín y el Paseo del Buen Pastor se han transformado también en un punto de referencia para el encuentro y reunión, y en donde luego definen las posibles salidas. Las salidas de los fines de semana son espacios de sociabilización entre amigxs y festejos de cumpleaños, entre otros. Generalmente eligen los bares del barrio Nueva Córdoba en el área de Cañada y Boulevard San Juan y en las inmediaciones de calle Rondeau y Boulevard Chacabuco. Cabe destacar, que esta zona de la ciudad posee una gran diversidad de bares y locales comerciales para todas las edades, pero en especial para jóvenes, debido a la residencia de estudiantes de diverso poder adquisitivo.

Los lunes la actividad recreativa se desplaza hacia las “discotecas” de calle Maipú en el área que se encuentra entre las calles Lima y Sarmiento, a “bailar bachata” o bien “al boliche de los peruanos” por diversos motivos, “encontrarse con amigos, encontrarse con chicas”, y también “a festejar un cumpleaños”. De esta manera la identidad de los migrantes afros en Córdoba y su espacialidad se va constituyendo desde este desplazamiento por el espacio de la ciudad para llevar adelante las distintas actividades laborales, de recreación y culturales.

¿Qué haces acá?: Identidad y espacialidad desde el espacio radial

La construcción de la espacialidad y lugares de los migrantes afroamericanos se lleva adelante no solo desde su participación y actividades en el espacio físico o material de la ciudad. Desde hace dos años todos los jueves de 8.30 a 10 de la mañana el IPA produce un espacio radial en la radio FM Libre 92.7 de Barrio Alberdi.

Según los directivos de la radio es un “espacio que viene a complementar la radio” (T).

“Aporta sentido a la radio, para que se puedan escuchar otras voces, otros testimonios, no solamente de argentinos. Para que personas que vienen de otros países con otras culturas y experiencias puedan contar sus testimonios...”

El programa se denomina *Memoria de América* y se presenta como un espacio abierto, donde hay espacios para llamar, hacer preguntas o participar.

En el programa siempre hay invitados de otros países, de Colombia, Chile, Brasil, Senegal, Haití, Camerún, de Bélgica... Los vecinos del barrio siempre participan activamente.

Con cierta ironía, el programa inicia preguntado a sus entrevistados *¿Qué haces acá?* Repitiendo lo que cotidianamente se le pregunta a los migrantes afroamericanos en la calle,

Siempre la primer pregunta que nos hacen es ¿Qué haces acá?, hay gente que hace la pregunta para saber y porque está interesada, pero otros lo hacen, lo hacen con otro sentido...

Como indican desde *Memoria de América*, en el programa siempre tratan de pasar información sobre las experiencias de la migración en Córdoba, la legislación, los derechos, el trabajo, las formas de solucionar algunos problemas, etc.

Nos enfocamos, tratamos de hablar sobre la migración, la ley de migración, la diversidad cultural, la interculturalidad. También de los derechos al voto de los extranjeros... a los dos años de residencia se puede votar para intendente, en el caso de Córdoba, pero para gobernador cuatro años. Ahora se está buscando por el derecho para poder votar a nivel nacional, para presidentes y diputados...

Conclusiones: espacialidades y la existencia de alteridades

El hacer hincapié en la espacialización de las prácticas y experiencias de lxs afrodescendientes en la ciudad de Córdoba nos permite interpretar y poner en cuestión el postulado de un espacio abstracto y del lugar como algo coherente y cerrado.

Como nos plantea Massey (2012) “(...) reconocer auténticas espacialidades requiere conocer un mayor grado de diferencia y un tipo diferente de diferencia: uno que contemple la existencia de trayectorias que tienen al menos un cierto grado de autonomía respecto a otras (que no son simplemente alienables en una historia lineal). Empieza a emerger así una conexión entre la espacialización real y la posibilidad de historias diferentes y la existencia de alteridad” (Massey 2012: 138).

Tanto en Argentina como en la ciudad de Córdoba hay una historia de negación-invisibilización de lxs afrodescendientes. Desde el IPA se apunta al fortalecimiento de un proceso en el que lxs afrodescendientes reconstruyan sus conocimientos y saberes heredados en torno a un posicionamiento político de sus identidades.

En el recorrido realizado ha sido nuestra intención recuperar algunas de las espacialidades de lxs afrodescendientes en la ciudad de Córdoba, pensándolas como prácticas y experiencias en su vida cotidiana en la que se producen espacialidades *otras* como resultado de procesos relacionales que permiten y articulan tanto coexistencias con otros espacios, como conflictos con el espacio hegemónico y dominante en la ciudad.

Como planteó Lefebvre, “la vida urbana supone encuentros, confrontaciones de diferencias, conocimiento y reconocimiento recíproco (lo que se incluye dentro del enfrentamiento ideológico y político)” (Lefebvre, 1969). Ante un espacio vuelto mercancía, un *espacio abstracto, instrumental* que impone una determinada visión de la realidad, se presenta un *espacio otro*, un *espacio diferencial* aquél de las prácticas, de las acciones, de las relaciones y experiencias vividas que dan cuenta de contradicciones, conflictos y diferentes relaciones de poder.

La calle, como espacialidad del trabajo de algunxs de lxs afrodescendientes se vuelve clave como espacio diferencial de interacción cotidiana y de interrelación con otras espacialidades. Es un medio de articulación, organización y comunicación entre quienes se dedican al trabajo de la venta callejera.

A modo de cierre, queremos rescatar que esta presentación se trata de una primera aproximación a las espacialidades de lxs afrodescendientes en la ciudad de Córdoba; como tal, entonces, requiere de profundización en diversos aspectos analizados. Sin embargo, como experiencias de la vida cotidiana nos llevan a un trabajo de deconstrucción donde a través de la investigación participativa (entre otras formas) se entrecruzan relatos, experiencias, teorías, prácticas y posicionamientos políticos en un proceso compartido de construcción colectiva de epistemes posibles. Ello nos permite reconocer, pensar y luchar por la construcción de mundos y conocimientos más allá del euro/logo-centrismo de las formas dominantes de modernidad y producidos en lugares otros extra-académicos/ extra-científico desde el cual podemos comprender prácticas, alternativas, vivencias y experiencias en diálogo.

Bibliografía

Domenach H. y Celton D. (1998) La comunidad boliviana en Córdoba. Caracterización y proceso migratorio. CEA. Córdoba

Demarchi M. (2012) La espacialidad de la migración boliviana en el marco de las redes sociales. El caso del cinturón verde santafesino. Revista Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol. XVI, núm. 408, 20 de julio de 2012

Escobar A. (2007). "Places and Regions in the Age of Globality: Social Movements and Biodiversity Conservation in the Colombian Pacific". Duke University Press. Durham.

Escobar A. y Osterweil M. (2009). "Movimientos sociales y la política de lo virtual. Estrategias deleuzianas". Tabula Rasa. No.10: 123-161, enero-junio. Bogotá. Colombia.

Lander E. (Ed) (2005). "La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y ciencias sociales—perspectivas latinoamericanas". CLACSO. Buenos Aires.

Lefebvre H. (1969). "El derecho a la ciudad". Ediciones Península. Barcelona. España.

León Prado, R. (2010) Políticas Migratorias: una perspectiva comparada entre los Estados peruano y boliviano. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Massey D. (2001). "Space, place, and gender". First published 1994 by Politiy Press in association with Blackwel Publishers. Published simultaneously by University of Minnesota press. Tercera impresión.

Massey, D. (2012) "Imaginar la globalización: las geometrías del poder del tiempo-espacio" En: Albet, A y Benach (2012) Doreen Massey. Un sentido global de lugar. Ed. Icaria. Espacios Críticos. Barcelona.

Porto-Gonçalves, C. W. (2009) De Saberes y de Territorios - diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino -americana. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Vol. 8, Núm. 22, 2009. Universidad Bolivariana Chile

Zusman, P. y Barros, C. (1999) La geografía en busca de conceptos híbridos. Boletín de la A.G.E N°27 pp. 67-80